

Pastores de Belén

MAXIMILIANO

Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El Ángel les dijo

No temáis, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal; encontraréis un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre.

Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace.

Cuando los ángeles, dejándolos, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros:

Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.

Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Lucas 2, 8-30

Santa Teresa de Jesús y los pintores cristianos recrean admirablemente este relato

***¡Ah, pastores que veláis
por guardar vuestro rebaño!
Mirad que os nace un Cordero,
Hijo de Dios soberano.***



*Viene pobre y despreciado,
comenzadle ya a guardar;
que el lobo os lo ha de llevar,
sin que le hayamos gozado.*





***Gil, dame acá aquel cayado
que no me saldrá de mano,
no nos lleven el Cordero:
¿No ves que es Dios soberano??***



—¡Soncas!, que estoy aturdido,
de gozo y de penas junto.

—Si es Dios el que hoy ha nacido,
¿cómo puede ser difunto?

*Oh, que es hombre también junto,
la vida estará en su mano!
Mirad que es este Cordero
Hijo de Dios soberano.*



A scene from a film showing a man in a blue robe standing in a cave entrance, surrounded by a group of people and sheep in a rocky, mountainous landscape. The scene is set in a rugged, mountainous area with a cave entrance. A man in a blue robe stands in the cave, looking out. In the foreground, a group of people, including a man in a purple robe and a woman in a brown robe, are gathered around a group of sheep. The text "No sé para qué le piden, pues le dan después tal guerra." is overlaid on the scene.

**No sé para qué le piden,
pues le dan después tal guerra.**

*—Mía fe, Gil, mejor será
que se nos torne a su tierra.*





***—Si el pecado nos destierra,
y está el bien todo en su mano,
ya que ha venido, padezca
este Dios tan soberano.***

A cinematic still from a film showing three men in a dark, snowy, and desolate landscape. The men are dressed in heavy, layered clothing and hoods, suggesting a harsh, cold environment. The man on the left is looking towards the camera with a somber expression. The man in the center is looking slightly to the right. The man on the right is holding a long wooden staff or pole. The overall mood is bleak and somber.

Poco ***Poco te duele su pena:
¡oh, cómo es cierto que al hombre,
cuando nos viene provecho,
el mal ajeno se esconde!***



*¿No ves que gana renombre
de Pastor de gran rebaño?*



***Con todo, es cosa muy fuerte
que muera Dios soberano.***

VILLANCICOS DE SANTA TERESA

Imágenes de Wikipedia